

BIBLIOGRAFÍA

bajo en el que compartir perspectivas conduce a desarrollar con la libertad propia del pensar metafísico diferentes puntos de vista.

Finalmente, aunque en este libro se tratan los argumentos para demostrar la existencia de Dios, hay que subrayar la valentía de cada uno de los autores al enfrentarse en sus análisis a los temas más difíciles y espinosos de la filosofía de Leibniz. A lo largo de estas páginas se descubrirán aportaciones originalísimas sobre, por ejemplo, la evolución del pensamiento leibniziano, su ontología modal que tanta importancia sigue teniendo en la metafísica de la modalidad del siglo XX, la causalidad como razón, el intento tantas veces fallido de escapar del necesitarismo espinocista o el tratamiento de los diferentes tipos de infinitos. Además los autores no dudan en confrontar el pensamiento del filósofo de Hannover con toda la historia de la metafísica, desde Aristóteles y Santo Tomás, pasando por Kant y Hegel, y hasta las más recientes interpretaciones de la filosofía de Leibniz.

Enrique Moros



Kuhn, Friedrich: *Ein anderes Bild des Pragmatismus*, Klostermann, Frankfurt, 1996, 305 págs.

Friedrich Kuhn, en *Una imagen nueva del pragmatismo*, ha defendido una recuperación del uso auténtico que Peirce hizo de la *lógica abductiva*. En su opinión ya 1878, en las *Illustration of the Logic of Science*, Peirce exigió un fundamento diferenciado para tres nociones similares de probabilidad: los índices de *creencias subjetivas* de De Morgan, el cálculo de *probabilidades objetivas* de Boole y los procesos de *convergencia inductiva* que Venn estableció entre ambas. Consideró la probabilidad como una simple *propiedad lógica* de las conclusiones de los razonamientos inductivos, sin aceptar los planteamientos conceptualistas, psicologistas, nominalistas o materialistas. A su vez separó progresivamente dos métodos. El uso del método inductivo de *ensayo y error* basado en una probabilidad *inversa*; y el método *abductivo de análisis retroductivo* de aquellas *creencias válidas* que, a su vez, hacen posible la toma de *decisiones* y configuran el núcleo del propio *pragmatismo*. Por ello en 1868 justificó el ideal regulativo de una progresiva aproximación asintótica a largo plazo según criterios falibilistas donde la *realidad* sólo se alcanza en una *Comunidad de Inves-*

BIBLIOGRAFÍA

tigadores al final del proceso. En cambio en 1878 justificó el paso (“Übergang”) de la duda a la creencia o convicción a partir de un *realismo crítico*, similar al señalado recientemente por Apel y Hookway. Pero, según Kuhn, este paso se basa en tres presupuestos *personalistas* y *metafísicos* perfectamente justificables: el *tijismo* o el paso del *azar* a una probabilidad *subjetiva condicionada* mediante un *método de ensayo y error* similar al de Bayes, sin necesidad de recurrir a márgenes o *intervalos de confianza* en sí mismos injustificados, como propuso Lavin; el *sinejismo* o el paso desde un *continuo finitista* a una probabilidad *objetiva* o *frecuencial* mediante una *máxima pragmática*, que ya no solo aporta una *teoría del significado* en sí misma insuficiente, como propuso Hookway, sino un *método de abducción* capaz de reconstruir el proceso continuo de nuestro conocimiento; y el *agapismo* o el paso final hacia unas *creencias válidas* que permiten otorgarles un *peso*, o *valor de cambio* específico, sin minusvalorar el posible *autoalcance* de este *realismo crítico* como hizo Apel.



Carlos Ortiz de Landázuri

Livi, Antonio: *Crítica del sentido común. Lógica de la ciencia y posibilidad de la fe*, Rialp, Madrid, 1995, 335 págs.

El *realismo metódico* de Etienne Gilson justificó la existencia del mundo extramental en nombre de una evidencia del *sentido común* conocida a partir de la experiencia empírica (p. 71). Por su parte, Antonio Livi retoma esta tesis habitualmente minusvalorada por los estudiosos de Gilson se pone así de manifiesto el enorme impacto que esta propuesta tan decisiva para la *metafísica* ha tenido en las más diversas corrientes actuales de pensamiento, aunque no siempre se le haya dado el mismo sentido. Hoy día en general se rechaza la *paradójica* pretensión positivista e idealista de elaborar una filosofía “*sin supuestos previos*”, ya sea de tipo intelectual o sensible. En su lugar las distintas corrientes del pensamiento actual reconocen el valor *propedéutico* o simplemente *pre-ambular* de estos principios conocidos por el *sentido común*. En efecto, la negación de cualquiera de ellos conlleva su propio reconocimiento implícito, sin poder evitar la aparición de una contradicción de tipo pragmático aún más irresoluble. De todos modos no ha sido fácil llegar a esta caracterización del *sentido común* dados los abusos